

EL DAIMIELEÑO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN TODA ESPAÑA

Trimestre, 2 pesetas. Año, 7 idem.

Se publica los Domingos

La correspondencia particular y de redacción al Director
AMARURA, 8.

Director-Propietario

DON ALVARO PINTADO

DAIMIEL 6 DE AGOSTO DE 1898.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS

á precios convencionales

CENTRO DE SUSCRIPCIONES

Imprenta de Francisco Espadas López.

ADMINISTRACIÓN

MONESCILLO, 15.

NÚM. 1.º

NUESTRO PROGRAM.

Bien claro lo indican las palabras que siguen al título, *semanario independiente*; queremos que nuestro periódico sea verdadero independiente, imparcial, así en política, acogiendo y abarcando o bien de todos los partidos, de todas las opiniones, como en administración, principalmente en esta, en tanto se refiera á este nuestro querido pueblo, elogiando las acertadas gestiones vengán de quien viniesen, y censurando favoritismos de quien sean, procurando evitar siempre el molestar en lo más mínimo á nadie, pues que nuestros elogios ó censuras han llegado á los hechos y no á las personas.

El fomento de las letras, de las ciencias y de las artes, es otro de nuestros principales propósitos, mas como nuestra voluntad es muy grande y nuestros conocimientos escasos, esperamos de los amantes de aquellos ramos del saber que nos ayuden prestando su concurso, para lo cual ponemos á su disposición las columnas de este semanario á fin de que libremente puedan defender sus conocimientos ó ideales.

La protección á la agricultura, industria y comercio ha de ser otra de nuestras miras preferentes, dando á conocer los adelantos modernos de verdadera y práctica aplicación, los inventos últimamente realizados por los grandes hombres, la cotización oficial de todos los productos en los principales mercados nacionales y extranjeros, facilitando las transacciones y haciendo comparación del alza y baja de estos, como así mismo el valor de los fondos públicos cotizados en bolsa y cambios sobre el extranjero durante la semana anterior á nuestra publicación.

Destinaremos otra pequeña sección á curiosidades y entretenimientos, tomando de las revistas modernas aquellos hechos que por

sus rarezas y extravagancias merezcan ser conocidos y que las lectoras y lectores de *El Daimieleño* puedan dedicar algunos ratos de ocio á la solución de los diversos pasatiempos.

Si conseguimos nuestro propósito, habremos logrado satisfacer nuestras modestas aspiraciones, en la seguridad, que sabremos corresponder al favor que el público nos dispense introduciendo las mejoras en nuestro alcance y convirtiendo este semanario en bisemanal.

Tenemos especial satisfacción en dirigir un afectuoso saludo á la prensa provincial en primer término y á la prensa toda, esperando aceptará el cambio que ofrece este modesto semanario y con el que se considerará honrada

LA REDACCIÓN.

ADVERTENCIA

Rogamos á las personas que reciban el presente número, y no deseen ser suscriptores, lo devuelvan á esta Administración.

POBRE ESPAÑA

¡Patria mía! No es posible el dolor que experimento al ver tu faz entristecida, tu cuerpo agobiado bajo el peso de las grandes desdichas y pesares que llueven sin cesar sobre tus pueblos cual si en el colmo del furor quisieran, polvo de ellos hacer, los elementos.

¡Pobre Nación! Cuán triste es contemplarte

llorando por tus hijos predilectos, que derraman su sangre generosa por defender á palmas el terreno,

que en pasadas edades conquistaron tan sólo para ti aquellos guerreros

que al mundo con sus hechos asombraron rindiendo ante tus piés grandes imperios.

Hoy tus escuadras ves, aniquiladas; amenazados tus mejores puertos, y las aguas del mar, tintas en sangre de tus bravos marinos, que quisieron por tu honor perecer; pues sin defensa llenos de abnegación, acometieron á escuadras enemigas, superiores en número, blindaje y armamento.

No extraño, no, que por tus ojos salgan lágrimas á raudales, y que al Cielo dirijas afligida tu plegaria demandando piedad para tu pueblo....

Pero.... no sólo sufres, Patria mía, por la infame invasión del extranjero que armado de elementos poderosos pretende aniquilarnos por completo....

Sufres aún más al ver el sacrificio que por tí de su vida hacen los buenos, mientras los malos de tu honor se ríen y á tu honra anteponen su provecho.

Triste es decir, que entre tus hijos tienes muchos sin fé ni honor; hijos protervos, faltos de pundonor y de vergüenza, é indignos de nacer en este suelo;

porque en vez de imitar á sus hermanos que al pié de tus altares sucumbieron, insultan con cinismo su memoria, dudando aún del valor con que murieron.

Políticos verás sin ideales que hoy son blancos y mañana negros, con tal que con su cambio no se acabe, para ellos el filón del Presupuesto.

Estos, que causas son, de las desdichas que hace tiempo venimos padeciendo, pues sus muchos abusos y torpezas las guerras coloniales nos trajeron.

hoy tan sólo su afán se manifiesta en seguir disfrutando por más tiempo los destinos que ocupan; mientras otros, minan para ocuparlos el terreno.

¡Cuánta degradación! ¡Cuánta ignominia!

A esos seres tan viles, tan abyectos, borremosles el nombre de españoles, llamándoles ABORTOS del infierno.

Y á los hijos, España, que te adoran, y por tí sacrifican combatiendo sus intereses, su reposo y vida, bendecidles, ¡oh Madre! con anhelo.

Y esa sangre vertida con nobleza en aras de tu amor, sirva de ejemplo á todos los cobardes y egoístas que no tienen más Patria, que el dinero.

Y así como los mártires cristianos con su sangre la Luz, al mundo dieron, extendiendo de Cristo la Doctrina que fué la salvación del Orbe entero,

sirva también la sangre de tus héroes para regenerar á los perversos, y que todos unidos, consigamos, ver, España, colmados tus deseos.

G. MOLINERO.

CARTA POLÍTICA

Sr. Director de EL DAIMIELEÑO.

Correspondiendo más con el deseo que con el merecimiento, al honor que me dispensa V. expondré á los lectores de ese ilustrado periódico las palpitantes cuestiones que aquí absorben la atención pública, aunque mejor sería decir en toda España, al menos en lo relativo á la paz y transformación de los partidos.

Con estas dos cuestiones se relaciona otra de carácter secundario y hasta cierto punto particular, aunque en lo porvenir haya de alcanzar transcendencia suma. Tal es la de responsabilidad en el enorme error cometido al ir á una guerra que nos humilla y en pobreza sin finalidad práctica y sin esplendor. Reprodúcese la escena de la venta en la inmortal creación de Cervantes. El gobierno, culpa á la prensa, ésta al gobierno, los amigos de éste á la prensa y al Ejército, estos á quien dirige el gobierno y desordenadamente dirigiera, mejor sería decir no dirigiera las campañas, el pueblo á todos y cometiendo á veces notorias injusticias, no librándose siquiera del ajetreo y vaivenes de esta desastrosa huida á la responsabilidad lo que más apartado de ella debiera hallarse.

Por el desorden, con que se discute se incurre en exageraciones y equivocados juicios, que quitan fuerza á la razón. Si se distinguiera entre responsabilidades morales y legales tal vez se llegara á punto de general asentimiento que sirviera de base á las opiniones. Con esto se descartaría por lo pronto uno de los términos de la disputa, el de la responsabilidad efectiva é inmediata, que sólo puede y debe discernirse al gobierno. El nos condujo á la guerra, él ha sido el imprevisor, si imprevisión hubo, y cometió las lamentables equivocaciones que á tan lamentable estado nos han conducido; él ha hecho de modo, que, según parece, la paz haya de sugetarse á las condiciones que se nos quieran imponer, hasta el extremo de que las gentes esperen más de la generosidad ó conveniencia del enemigo, que de las artes, energías y buena situación del gobierno.

Con harto dolor tenemos que reconocer esto los que pertenecemos al mismo partido, pero sería inútil desfigurar la realidad cuando agobia con pesadumbre de mole que se desploma. Imagino yo además, que se sirve mejor al partido en trance tan decisivo y supremo, confesando el fracaso del gobierno, que aventando las responsabilidades hasta convertirlas en nubecilla de polvo vaga é indeterminada, que toque y manche y oscurezca á la agrupación entera y hasta al